

La gestión de riesgos ante desastres y la práctica veterinaria: el reto y una nueva competencia de la profesión (Murillo, JC).

Dr. Juan Carlos Murillo García
World Animal Protection. London WC1X 8HB, United Kingdom.

JCMurillo@worldanimalprotection.org

El calentamiento global, al ser parte del ciclo normal de variabilidad climática que sucede través de los tiempos, ha sido influido últimamente por la excesiva emisión de gases de efecto invernadero, tanto de origen industrial y vehicular, así como aquellos generados en menor proporción por actividades domésticas y pecuarias.

Este proceso, ha generado cambios en los ciclos hídricos globales, produciendo un aumento en frecuencia e intensidad de eventos desastrosos hidrometeorológicos –ciclones, tornados, inundaciones o sequías-; los cuales, afectan y perjudican tanto animales de producción, trabajo, compañía y silvestres, además de los humanos y su entorno.

Sin embargo, no nos podemos limitar solo a este tipo de impactos, pues nos enfrentamos constantemente a otras amenazas derivadas de fenómenos de origen biológico –proliferación de plagas y enfermedades persistentes o emergentes-, los tecnológicos –derrames químicos, fugas radiológicas, explosiones e incendios masivos- y aquellos de origen geológico como las erupciones volcánicas, deslizamientos, avalanchas, terremotos y tsunamis.

De acuerdo con el Centro para la Investigación de Epidemiología de los Desastres (CRED, por sus siglas en inglés), en el año 2012, se registraron 357 desastres de origen natural, acumulando un total de 9.655 personas fallecidas y 124,5 millones de personas afectadas en todo el mundo. Cifra menor que el promedio anual observado entre 2002 y 2011 (394). A diferencia de otros indicadores, los daños económicos por desastres de origen natural, mostraron un aumento de los niveles superiores a la media (143 mil millones 2012 US \$), estimándose la cifra total de pérdidas en US \$ 157 mil millones.

La profesión veterinaria, no es ajena a estos impactos, por ende, debe seguir innovando y desarrollando nuevas competencias para prevenir y enfrentar los embates de estos eventos, incorporando elementos de gestión de riesgos ambientales, estructurales, que aunados a los epidemiológicos, pueda producir profesionales especializados e interdisciplinarios, que a su vez, sean capaces de integrarse en los procesos de manejo y atención de emergencias.

Para conseguir lo anterior, es fundamental que el médico veterinario conozca la legislación de protección civil vigente, conceptos básicos de Respuesta ante Desastres, Evaluación de Daños y Análisis de Necesidades para los animales y sus propietarios, Sistema de Comando de Incidentes, establecimiento de Puestos de Mando y bases de operaciones, hospitales de campaña, unidades móviles veterinarias, seguridad y bioseguridad, junto con manejo de recursos humanos permanentes y voluntarios, procedimientos logísticos y administrativos, etc.

